

En la primera hora y media ó dos horas que dé vueltas el rodillo, es menester que vaya despacio, y que la cuerda, que del palo del centro de la era, donde se enrosca y desenrosca, va atada al *cono-trillo*, esté bien é igualmente tendida. Cuando el rodillo ha llegado de la circunferencia exterior al círculo menor mas cerca del centro, ó cuando la cuerda se ha tornillado en el palo, se paran los bueyes, y se levanta dicho palo del centro para volverlo á fijar por el extremo inverso, esto es, lo de arriba se entra en la abertura del dado de piedra clavado en el centro de la era.

Este cambio del palo, de poner lo de arriba abajo y por consecuencia lo de abajo arriba, tiene por objeto que, haciendo continuar su marcha á los bueyes, la cuerda se destornilla y el rodillo anda del centro á la circunferencia. Téngase pues entendido que cada vez que el rodillo llegue ya al exterior, ya al interior de la parva, el palo del centro se vuelve de extremo, á fin de obtener un efecto contrario en el movimiento del rodillo regularizado por la cuerda.

Despues de la primera hora y media ó dos horas que el rodillo ha andado sobre la parva de la circunferencia al centro y del centro á la circunferencia alternativamente, descansan y comen los bueyes un rato, mientras que tres ó cuatro jornaleros dan una vuelta á la parva; esto es, con las horcas, comenzando por el círculo del centro, vuelven lo de arriba abajo de modo que las espigas todas que antes miraban hácia el centro estén dirigidas hácia la circunferencia. En seguida los bueyes hacen rodar de nuevo el rodillo sobre la parva otra hora y media ó dos horas del mismo modo y circunstancias que la primera vez.

Pasadas estas dos veces de dar vueltas el rodillo sobre la parva, van los bueyes á descansar, y para la gente suele ser la hora de la comida.

Comunmente á la una de la tarde, y á lo mas á las dos, se comienza la misma operacion de rodar sobre la parva el *cono-trillo* con el mismo ú otro par de bueyes, durante una hora ú hora y media. Ahora si que son necesarios los hombres de cuatro á seis para trabajar en la parva. Mientras da el rodillo la primera vuelta de la circunferencia al centro y del centro á la circunferencia, los hombres con las horcas, aprisa y con cuidado, alzan, sacuden y remueven la paja; asi el grano se desprende de sus casillas y cae en el suelo de la era. En seguida se amontona la paja separándola del grano. Separada la paja del grano, y apartada á un lado, formando un monton un poco distante del sitio que ocupaba la parva, para obtener el grano limpio falta solo aventar.